

No entramos a valorar cada uno de estos trabajos, porque ciertamente reflejan aspectos de la especialización de cada autor. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, y la Diputación de Zamora han contribuido con su aportación económica a conservar la memoria de un ilustre hombre de las letras hispánicas.

JORGE M. AYALA

OROZ RETA, José y GALINDO RODRIGO, J.A. (editores), *El pensamiento de San Agustín para el hombre de hoy*. Tomo I: La filosofía agustiniana, Edicep Valencia, 1998, 777 pp.

La idea del Padre Oroz Reta, director de Augustinus hasta su fallecimiento en 1996, fue poner a disposición del público culto no especializado, una exposición ordenada del pensamiento de S. Agustín. El riesgo de alejar al lector de la gracia particular de los textos agustinianos ha sido salvado con creces al acompañar cada uno de los trabajos monográficos con multitud de citas escogidas. Los tres tomos que constituyen la totalidad del proyecto tratan respectivamente sobre su filosofía, su teología y las aplicaciones de su teología, todos ellos escritos con las colaboraciones de renombrados agustinólogos (sobre todo españoles e italianos). Los trabajos que componen el primer tomo tratan sobre la interioridad agustiniana (del Padre John Oldfield, director del Augustinus), sobre su metafísica (profesor Pegueroles, de la Facultad de Teología de Barcelona), sobre el paso de la filosofía agustiniana a su teología (Francisco Moriones, del Instituto Augustinus), sobre su antropología (Profesor Pieretti, de la Universidad de Perugia), sobre su filosofía del lenguaje (Orlando Todisco, director de *Miscellanea Franciscana*), sobre su estética (profesor Luis Rey Altuna, Universidad de Navarra), sobre su doctrina moral social (Saturnino Álvarez Turienzo, Universidad P. de Salamanca) y sobre su teoría del conocimiento (José A. Rodrigo Galindo, Presidente del Instituto Augustinus).

Estamos ante la mejor obra sistemática en español sobre el pensamiento de S. Agustín desde hace muchos años. Este primer tomo incluye una buena introducción sobre la vida y la obra del Obispo de Hipona, escrita por el profesor Alici (Universidad de Perugia), y un resumen de la *Vita Augustini* de Posidio (el que fue su discípulo más directo). La edición de Edicep está muy cuidada. Esto y el alto número de sus páginas han repercutido en el elevado precio de los ejemplares, que no facilitará su difusión.

JUAN ANTONIO MORENO

FORMENT, Eudaldo *Id a Tomás. Principios fundamentales del pensamiento de Santo Tomás*, Fundación Gratis Date, Pamplona, 1998, 183 pp.

El profesor Forment, uno de los más prestigiosos tomistas españoles, discípulo de F. Canals y Director ejecutivo de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino (SITA), ha publicado un libro básico sobre la filosofía de Sto. Tomás.

En su primera parte nos expone cuáles han sido las declaraciones históricas del Magisterio de la Iglesia sobre el tomismo, además de la opinión de destacados teólogos y filósofos de los últimos siglos. La conclusión de este balance es la actualidad perenne de la filosofía del aquinate.

El autor subraya el enorme prestigio de la filosofía de Sto. Tomás durante toda la historia de la filosofía. La causa del posible olvido de su pensamiento en la actualidad se debe -en su opinión- a un sentimiento de revanchismo que lleva a los filósofos a castigar a los que en otra hora fueron alavados.

Compuesto por treinta capítulos breves, el libro hace un repaso de toda su doctrina, comenzando por la parte metafísica y acabando con la antropológica. Las citas de Sto. Tomás son numerosas y escuetas, lo que favorece su ágil lectura. El libro es una buena introducción para quien desee adentrarse en una de las filosofías más originales y profundas de la historia. Además, añade un interesante estudio de la situación presente

del tomismo, especialmente en España. Este estudio da motivos de sobradas esperanzas para el futuro de la reflexión tomista.

JUAN ANTONIO MORENO

FALGERAS, Ignacio, *Crisis y renovación de la metafísica*. Universidad de Málaga, Colección: Estudios y Ensayos, 1997. 137 pp.

En este libro, el profesor Falgueras -Catedrático de Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea en la Universidad de Málaga- ha realizado un diagnóstico crítico de la metafísica de este final de siglo, ubicando el origen histórico de su crisis más allá de Descartes, en la ruptura entre razón y fe que en el siglo XIII inauguraron los llamados averroístas latinos. Según el autor, en los dos siglos siguientes a la ruptura hubo una reacción conservadora que elevó la fe y la voluntad a únicos actos humanos capaces de Dios, a costa de reducir la razón a mera ligazón entre ideas. Las concomitantes reducciones del acto de ser divino (Dios como "infinito" en Duns Scoto, o como "Omnipotencia irracional" en Ockham), unidas a la centralización de la reflexión moderna en la subjetividad humana, inician la "metafísica moderna" que toma como modelo a la nueva física. El método analítico de ésta da como resultado la fragmentación del saber que ahora se atomiza en parcelas no sólo incompatibles, sino enfrentadas. El hombre (finitud) pasa a ser contradictorio con Dios (infinitud). Con esto sólo se ha conseguido dialectizar la relación del hombre con Dios, lo que da lugar a otra serie de contradicciones menores, por ejemplo: la del alma y el cuerpo, individuo-individuo (*homo homini lupus*), sociedad e individuo, que han de resolverse a través de enfrentamientos inevitables: la lucha de clases, el superhombre, el feminismo...

El profesor Falgueras entiende como parcialmente acertada la oposición postmoderna a la metafísica postcartesiana, que es criticada como *violenta*, pero no porque su pensamiento sea "fuerte", sino porque desde el origen de la filosofía moderna, el *poder* fue elevado al rango de bien supremo metafísico, con el consiguiente deterioro de la *auctoritas*, por lo que en la práctica política moderna se relegó la autoridad moral a favor de la fuerza coactiva. Pero esta violencia ejercida físicamente hasta límites aterradores -nos explica Falgueras- deriva esencialmente de la violencia teórica, que consiste en la separación del hombre respecto de su destino, y lleva consigo siempre una reducción de la verdad, un rebajar lo superior a lo inferior, más en concreto lleva consigo el sometimiento del hombre al fundamento mundano, objeto de estudio de la metafísica. Si la oposición a la metafísica queda justificada por los postmodernos en criterios antropológicos y éticos, Falgueras la aprueba porque el hombre queda asfixiado cuando se lo somete a la determinación del fundamento aunque no concluya de ahí el final de la filosofía, sino tan sólo la limitación de la metafísica al estudio del ser y de la esencia del mundo. Por el contrario, el estudio radical del hombre en todas sus dimensiones, hoy abandonado en manos de las llamadas "ciencias humanas", ha de ser la tarea de una disciplina nueva: la antropología trascendental. Las pistas de esta nueva antropología nos la dará el propio autor en su descripción de carácter donal y trascendente del hombre. Esta distinción neta entre metafísica y antropología es deudora del pensamiento de su maestro el profesor Leonardo Polo, y es desarrollada en su libro: *Hombre y destino* (1998).

JUAN ANTONIO MORENO

AGIS VALVERDE, Marcelino (Coordinador), *Horizonte de la Hermenéutica. Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago (1993-1995)*. Universidad de Santiago de Compostela, 1998, 774 pp.

"Santiago y cierra España", gritaron nuestros antepasados. Nosotros podemos decir hoy con toda razón: Santiago abre España, porque Santiago es camino artístico, recuperación espiritual y encuentro de culturas. En el siglo XIII, comenta en el Prólogo el profesor Carlos Balañas, Dante aludió en la *Divina Comedia* al